vinetur

Rheinhessen cierra una vendimia corta por la sequía con uvas de calidad muy alta

El calor frenó hongos y plagas, clave en el buen estado sanitario de la cosecha

miércoles 23 de septiembre de 2026



La vendimia de 2026 entra en su fase final en Rheinhessen, en el estado alemán de Renania-Palatinado, con un calendario más temprano de lo habitual. Las vendimiadoras mecánicas trabajan en los viñedos de la zona desde finales de agosto y la recogida

general ha quedado prácticamente resuelta en unas cuatro semanas. En los próximos días solo se cortarán racimos de forma aislada.

El adelanto de la campaña coincide con un verano marcado por el calor y la falta de lluvia. Un portavoz de la asociación de agricultores y viticultores de Renania-Palatinado Sur explica que esas condiciones han tenido un efecto claro sobre la cantidad de fruta recogida. La sequía ha reducido el volumen de uva y la diferencia entre parcelas ha sido visible: donde llovió algo más o donde fue posible regar, la producción resultó mayor.

Esa menor cantidad no ha impedido que el balance sobre la calidad sea favorable. Desde la organización agraria aseguran que el estado sanitario de la uva es “extraordinariamente bueno”. La explicación, añaden, está en las altas temperaturas durante buena parte del verano, que apenas dejaron margen para el desarrollo de hongos.

La presión de plagas también ha sido baja. El mismo portavoz señala que insectos como la mosca del vinagre de la cereza apenas han podido multiplicarse. En viticultura, una campaña seca suele reducir este tipo de problemas sanitarios, aunque también limita el peso y el tamaño de los racimos. Eso ayuda a entender por qué una cosecha más corta puede convivir con una valoración alta de la materia prima.

Las sensaciones en bodega van en la misma línea. La asociación afirma que las uvas presentan un perfil aromático muy bueno y que el sabor acompaña. Con esos elementos, el sector da por posible que la añada 2026 deje vinos de muy buen nivel en una de las zonas productoras con más peso de Alemania.

Ese equilibrio entre menos volumen y buena calidad puede tener efectos en toda la cadena del vino. Si la previsión se confirma, la oferta disponible será más ajustada, algo que puede influir en los precios y en la planificación de las bodegas, desde la compra de barricas hasta la selección de partidas para exportación. También puede condicionar las decisiones de distribuidores y compradores que buscan asegurar suministro de vinos alemanes de alta gama y de referencias de volumen medio.

Rheinhessen llega así al cierre de la recogida con un balance mixto: menos kilos por la sequía, pero una uva muy sana y con buen nivel aromático. Para los viticultores de la región, el resultado final dependerá ahora del trabajo en bodega y de cómo evolucione la elaboración en las próximas semanas.